

RELACION DE TODO LO

3299

Sucedido en la Legacia del Illustrissimo señor Don Francisco Barbarino, sobrino de la Santidad de N. Beatissimo padre Urbano Octauo, dōde se refiere su Iornada, desde Roma a esta Corte, Entrada, Recebimiento, Visitas, assi a los señores Reyes, y Infantes, como a los Monesterios de monjas, y frayles: Bautismo, y Procecion del Corpus. Va tãbien el traslado de la Carta que su Santidad embiò a la Reyna N. S.

Hecha y ordenada por don Iuan de la Rea.

SV Santidad, como tan zeloso del bien vniuersal de la Iglesia, y verdadero padre de la paz y Republica Christiana, para cōseguir los marauillosos efectos del afecto q̄ tiene de enderezar su dichoso y religioso gouierno a mayor gloria de Dios, bien de la Christiandad, Reyes y Principes della. En el Enero del 1626. declarò por su Legado à Latere a su sobrino don Francisco Barbarino, hijo de su Excelentissimo hermano don Carlos Barbarino, para que viniese a los Reynos de España, y complaciesse a la Magestad Catolica de su Rey, y le diessse su bendicion Apostolica, como a Rey tan benemerito della, por la singular deuocion que tiene a su santa filla, y ser el que con mayores demonstraciones, como el mas obediente hijo de la Iglesia, defiende y ampara la grandeza de su autoridad. Partio de su Corte santa acompañado del Reuerentissimo señor Iuan Bautista Panfilio Patriarca de Antioquia, Datario de la Legacia, y supremo Consejero della. Monseñor de la Leonesa Arçobispo de Consa Consejero y Asistente. Monseñor Azolino Obispo de la Ripa, Secretario de Estado de la Legacia. Monseñor Santacruz Protonotario Apostolico. El Illustrre Abad Gaetano, sobrino de los dos Nuncios Gaetanos que estuuieron en España. Alcanio Filomarino Napolitano Maestro de Camara, y Camarero de participantes de su Santidad. Alcanio y Siluio Piccolomini, deudos de los Pontifices Pio II. y Pio III. Tomas Saluiati sobrino del gran Cardenal Antonio Maria Saluiati. El cauallero del Pozo copero de su Illustrissima. Y el señor Matheo Sacheti, de luzidissima persona y auentajadas partes, hermano del Illustrissimo Cardenal Sacheti. El cauallero Biqui del Abito de S. Iuan, y el cauallero Cesar Magoliti del mismo Abito. El Conde Calderino. El Cōde Ambrosio de Carpinia. El Conde Fabricio Ferreti, y otros muchos Caualleros. Y teniendo auiso de su partida la Magestad Catolica, para significar el contento q̄ tenia cō la venida de tan grã Legado, tan llegado a su Santidad en amor, sangre, semejança, y imitacion de costumbres: mandò al Conde de Riela, Cauallero por su valor de señalada esperança, se preuiniesse para quando con dicho tiempo desembarcasse en las riberas de España, en su nombre diessse la bienuenida Hizolo el Conde con ostetacion y gasto de mas de 300. ducados: saliendo acompañado de la Corte de muchos Caualleros. Y llegando a Barcelona cumplio con el mandato de su Rey, y con lo q̄ deuia a su ser y grandeza de su casa, acompañado hasta la raya de Aragón y Castilla, donde por mandado de su Magestad le esperaua el Cōde de Onate su correo mayor, q̄ le recibio y siruio hasta introducirle en la Corte con grande autoridad y grandeza, haziendo gasto esplendido, para que sucediesse el viage con la felicidad q̄ el Conde se prometia. Y llegando a la ciudad de Guadalaxara, el serenissimo Infante D. Fernando Cardenal Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, gran Chaciller de Castilla, Prior de Ocrato, y Abad de Alcobaca, mandò al Conde de Puñonrostro, gentilhōbre de su Camara, fuesse de su parte, y en su nombre significasse al Illustrissimo Legado el cōteto con q̄ quedaua de verle tã cerca para hazer las deuidas demonstraciones q̄ desleaua. El Conde salio de la Cor



50705



te con acompañamiento muy luzido, auiendo besado la mano primero al serenísimo Infante, el y los caualleros q̄ fueron en la jornada (solo dire q̄ en diez leguas de camino gastò en aparato y libreas 18 y. ducados) llegò a Barajas, y en ella fue aposentado con gran curiosidad y regalo de su Conde. En esta villa le visitaron los Arçobispos de Seuilla y Mexico, algunos Grâdes y señores. Y en el interin que su Magestad llegaua de Aragon passò a la recreacion de Aranjuez, vnica marauilla de los jardines del mundo. Boluio a Barajas, y estuuò en ella hasta que llegò el 24. de Mayo, dedicado a la gran solenidad de la Ascension de Iesu Christo al cielo,, de donde partio para la corte de Madrid, y entrò en ella a las 9. de la mañana, acompañado del Conde de Oñate, y de los caualleros de su jornada, y llegando al conuêto Real de S. Geronimo le salieron a recebir con cruz y palió, y mucha musica, e. Prior y Religiosos desta santa casa, y despues de auer adorado el SS. Sacramento, y dicho el Prior la Oracion, passò al altar de N. Señora de Guadalupe a ofrecerle las deuidas gracias de auer dado fin a su felice viage, y en acabando, acompañado del Conde, y de muchos caualleros, de musica, y de gran pueblo, entrò en el quarto Real desta grã casa, y le dio la llauè dorada del D. Antonio Sarmiento de Acuña, del Abito de Calatrua, q̄ hizo las vezes de su padre el Còde de Gódomar, Alcaide deste Real quarto, q̄ estaua aderezado y cò puesto como para tal huesped. A poco rato llegò a darle la biéuenida en nõbre de su Magestad el Duque de Sesa, acõpañado de algunos grâdes Señores, y de muchos Caualleros, cò gran pedreria y riqueza: y auiendole dado su mèsage, el Illustrísimo Legado respòdio cò gran veneracion de palabras a la merced q̄ su Magestad le hazia. A poco rato llegò el Serenísimo Infãte Cardenal, y le hizo su visita, auiedo precedido singulares demõstraciones de amor, dãdo el Legado a su Alteza el lado derecho: la visita se hizo debaxo de dosel, y las cortesias fuerõ de Alteza y de Señoria Illustrísima: y despues de auer durado vn quarto de hora, se despidieron cò muestras de señalada beneuolencia, y el Serenísimo Infante boluio a Palacio. La villa de Madrid, cõpliendo con la obligacion q̄ tiene en semejantes actos, le presentò vna mula con su gualdrapa y guicci ricamente aderezada, que lo vno y otro costò tres mil ducados. En este quarto comio y fue seruido como en la casa Real. A las quatro de la tarde, acompañado del Conde de Oñate passò a la puerta de Alcalá, donde estaua vn altar adornado de ricas colgaduras, y a vn lado vn sitial de brocado con su silla, y sentado en ella, y acompañado del Patriarca de Antioquia, y Obispo de Ripa, recibio la obediencia de todas las Religiones, aduertiendo el Doctor don Iuan de Mendieta, Vicario general de la Villa y corte, y capellan de su Magestad, los nombres de cada vna. La vltima fue la Clerecia con los Capellanes y capilla Real, que fenecia en el Reuer. Señor Doctor D. Iuã de la Serna Arçobispo de Mexico, que yua vestido de Põtifical. Y acabado este acto tomò capa de Põtifical, y espero a su Magestad, q̄ salio de palacio a las 6. de la tarde, acõpañado como se puede pensar. Entro por el arco de en medio de la puerta de Alcalá, y saliédodel algunos passos, encòtro al Illustrísimo Legado, q̄ estaua ya en su mula. Quitose el Rey el sombrero, y el Legado el bonete, recibiedole su Magestad cò muy señalado amor. Y despues de auer hablado vn rato, tomãdo su Magestad la mano derecha, entrarõ en la Corte, y las calles por dõde passaron estauan aderezadas de riquissimas colgaduras, y acõpañados de innumerable pueblo, veniã delante dos trõpetas, y correos bien aderezados, y la recamara del Legado en 28. azemilas. 2. caualleros de respeto, con sus gualdrapas de terciopelo. 6. ayudas de Camara cò balijas de terciopelo leonado bordadas, y escarchadas de oro cò sus armas. 20. pages con librea leonada, y sombreros y plumas de diferêtes colores. Los Alcaldes de Corte, acroyes, cõstilleres, y otros ministros de la casa Real, los Titulos, y entre ellos los caualleros del Legado, aderezados d̄ luzidissimas galas. 2. maceros. 4. Reyes darmas, los Mayordomos Reales, y los Grandes, y el Camarero, q̄ traia el guion vn poco delante del Rey, y del Legado, y seguian el Patriarca de Antiochia, acõpañado del Marques de Liche, y Marques de Montesclaros. El Obispo de Ripa

acompañado del Marques de Sangerman, y de D. Luis de Haro Gentilhombre de la Camara. Monfenor Satacruz acompañado de D. Diego Mexia, Gentilhombre de la Camara. Así llegaron a la Parrochia de S. Maria, q es la mayor de la villa, mostrádo el pueblo vn cōtēto vniversal y deuoto, de ver en la Corte vn Legado de la santa Sede Apostolica, q auia 55. años q no se auia visto otro. En llegando a ella, sin apearle del cauallo se despidio su Magestad del Illustrissimo Legado cō nueuas cortesias, pasó a palacio, y el Legado entrò en S. Maria, dōde fue recebido debaxo de palio, lleuado las varas Capellanes de su Magestad, diole el agua bendita el Arçobispo de Mexico: cantose el *Te Deum laudamus*. Hizo oracion al SS. Sacramento, y el Arçobispo dixo los versos, y la oracion, y la capilla Real cantò *Regina caeli*. Y en acabando subio al altar, diò la bendicion al pueblo, y concedio a los q estauan presentes doziētos años y dozientas quarentenas de indulgencia. Y tomando carroza, ya de noche, acompañado del Conde de Oñate, y de muchas luzes, llegò al quarto Real de la casa del tesoro, q està incorporado con el de su Magestad, tã ricamente aderezado, q sus tapizarias de oro, plata, bordados, y pedreria, se valuan en mas de quatrocientos mil ducados, sin los adherentes de canas, bufetes de plata, y escritorios, y los ministros y criados fueron conforme sus calidades aposentados y seruidos con Real magnificencia, y el gasto de cada dia importa para su plato mil y treientos ducados: el seruicio es como el de la casa Real dentro y fuera de su camara. La primera visita q hizo fue a la Magestad de la Reyna N. Señora, q le recibio con vn nueuo linage de grandeza, donde se vio al viuo la antiquissima veneraciõ, q las Reynas de España tienen a los Pontifices Romanos, y a los ministros suyos. Diole el Legado vna carta que traia de su Santidad, llena del amor interior, q tiene a las Coronas de España, y a sus Reyes: recibiola con señales de gran contento: y traduzida en nuestra lengua, dize:

V R B A N O P A P A V I I I .

Carissima en Christo hija nuestra, salud y Apostolica bendicion. Pario la fecundidad de V. Magestad vna hija, que ha de ser el consuelo de las Españas, la esperança de la Europa, y el dulce nombre de su felicissima y Christianissima madre, que se entriquezera (como esperamos) con el patrimonio de las virtudes celestes, y herēcia de la piedad Ansiatica, para que sea conforte de Principe soberano y Augusto, con gozo de toda la Christiandad, q con estas esperanças nacen las q fueren hijas de V. M. Y con la nueua de tan glorioso parto estamos muy consolado y alegre, y no lo podemos testificar mas viua y eficazmente q con Legacia Apostolica, y para ello embiamos al Cardenal don Frācisco Barbarino, hijo de nuestro hermano, para q en nuestro nombre saque de pila a la serenissima Infanta. Embien su rozio los cielos, y de los tesoros diuinos venga el aura de la salud, para que en nõbre del Pē tifice, por ministerio del Legado, seã los hijos de V. Magestad hijos adoptiuos de Dios. E lo demas de la piedad de V. M. ha llegado tã esclarecida fama a nuestros oidos, que esperamos, que hõrando V. M. al Legado de la Sede Apostolica, hõra tambiē la Magestad del Pē tifice, cõ que darã illustre exemplo a los que reynã, y alegria a los Sacerdotes. Y tambiē entenderã V. M. de nuestro sobrino, que el triunfo que desseamos que alcance de su Legacia, es la paz y concordia de los Reyes, y darã testimonio de nuestro amor paternal para cõ V. M. que le damos la bendiciõ Apostolica. Dada en Roma en la Basilica de S. Pedro a los 28. de Enero 1626. en el año tercero de nuestro Pontificado.

Visito a las personas Reales, y en el Conuēto de la Princesa doña Iuana a la Serenissima Señora Infanta Sor Margarita de la Cruz, Religiosa de S. Clara, hija de Emperador, nieta y decendiente de ocho Emperadores, y hermana de dos: en ella vio con admiracion de si mismo jūtas la grãdeza y la humildad Christiana, y vna imagé viua de la pobreza Euāgelica. Diole su Alteza la obediēcia como a ministro Supremo de la Iglesia, con actos exteriores de marauillosa humildad, y el Legado a ella la bendicion Apostolica, y a las demas Religiosas, q todas son hijas de grãdes Señores y Potētados. Visito la Imagé y Conuēto de N. Señora de Atocha. Y el primer dia de Pascua determino su Magestad q entrasse el segūdo en el Conuento Real de la Encarnacion, de Religiosas descalças Agustinas, fundacion de sus gloriosos y biena-

uentu-

uenturados padres. Mandò a su Mayordomo el Conde de los Arcos auisasse a la madre Mariana de S. Joseph, Priora del Conuento, para que se hiziesse la entrada con la solemnidad deuida. El dia siguiète entrò en el portico de la Iglesia, donde estaua puesta vna alfombra, y cogin de brocado. En esta parte le recibieron el Capellã mayor y Capellanes, q̄ lo son de su Magest. y capilla, cãtores, y chirimias del Cõuento, cõ Cruz, ciriales, y palio de brocado, y lleuarõ las varas Capellanes de su Magestad cõ capas de tela rica, y empos dellos yua cõ capa de brocado y cruz en las manos el Capellan mayor D. Gabriel Ortiz de Sotomayor, Maestrescuela y Canonigo de la santa Iglesia de Toledo, y del Consejo Supremo de la santa Inquisicion, que adorò y besò. Tomò agua bendita, y la diò a los circunstantes. Bédixo el incienso, y caminò la procesion, cantando la capilla lo que manda el Pontifical Romano, y llegó hasta las gradas del Altar debaxo del palio. Dixo Missa rezada con gran deuocion, atencion y silencio de todos los que la oyeron. En este altar estaua vn parayso abreuiado, con esto se dize todo, y acabada concedio a los que la oyeron doziétos años de Indulgencia, y el tiempo que durò dezir la Missa se cantaron motetes, y otras letras. Passò en procesion a la puerta Reglar, donde le recibio el Conuento, puestas las Religiosas en dos Coros, que parece ha juntado Dios la nobleza y la virtud en ellas en su punto. Vio todos sus claustros, que estan muy adornados con maravillosas pinturas, y veinte y seis altares aderezados con gran riqueza, algunos de los frontales los bordò y recamò su fundadora la gloriosa Reyna Margarita. Y despues de auer visto vn cielo, donde el Conuento tiene muchas reliquias de Santos. Visitò la pobreza de las celdas, y vio en ellas no mas de vn gergon de paja, sabanas de estameña, cruz, agua bédita, y algunos libros de deuocion, almohadilla, y basidores para hazer labor. Estuuò con la Priora, y con otras Religiosas, y al salir del Conuento como enterado de todo, dixo: *Si la perfeccion de la vida Religiosa faltasse, aqui se hallara.*

El tercero dia de Pascua estuuò en el Colegio de la Compania de Iesus, dõde dixo Missa su Illustrissima, y cõcedio la indulgencia, y Predicò el Padre Geronymo de Florencia, Predicador de su Magestad, y Confessor de los Serenissimos Infantes.

Los Consejos embiaron a visitarle, y adarle la bienvenida con algunos de sus Cõsejeros. Los de Guerra fueron acompañados de 150. Capitanes, Alferez, y Soldados: recibiolos a todos con singulares señales de estimacion y palabras.

El Domingo de la santissima Trinidad, a las seis de la tarde se celebrò el Bautismo de la Serenissima Infanta D. Maria Eugenia. El Ministro del Sacramento fue el Illustrissimo señor Cardenal don Antonio Zapata, y le asistieron vestidos de Pontifical don Iuan de la Serna Arçobispo de Mexico, y don Sebastia de Amatos Obispo de Eluas, que en aquel dia le auia conlagrado en el Conuento de S. Martin, del Orden de S. Benito, el Illustrissimo Cardenal Iulio Sacheto Nuncio de su Santidad en estos Reynos. Los padrinos fueron el Illustrissimo Cardenal Legado, y la Serenissima Infanta doña Maria, ya declarada Reyna de Hungria: y a la Infanta la lleuò en braços en medio de los padrinos el Conde de Benauète Mayordomo mayor de la Reyna. Los Grandes que lleuaron las insignias fueron, el Conde de Agamon grã señor en los payeses de Flandes, de la caualleria del Tufon. Don Duarte Marques de Frechilla, del Consejo de Estado, Duque de Alburquerque del Consejo de Estado, Duque de Miqueda, Duque de Sesa, Duque del Infantado, y Condestable de Castilla, y se hallarõ presentes el Illustrissimo Cardenal Nuncio Iulio Sacheti, y dõ Diego de Guzman Arçobispo de Seuilla, y muchos Grandes y Señores.

El dia de la Festiuidad del Santissimo Sacramento le lleuò en la procesiõ el Illustrissimo Legado, cõ tan grande afecto y deuociõ, que edificò a toda la Corte, y fuerõ en ella su Magestad Catolica en medio de sus Serenissimos hermanos los Infantes don Carlos y don Fernando, y fuerõ tambien en ella los Illustrissimos Señores Cardenales Zapata y Sacheto, y fue vno de los mayores y de mayor deuocion que vio la Corte.

Impresso con licencia en Madrid, Por Andres de Parra.

Año de 1625.